

Los recursos humanos y materiales
de Al Qaida en las Tierras del
Magreb Islámico (AQMI) y su
ubicuidad geográfica: garantías para
su continuidad

Carlos Echeverría Jesús

Athena Intelligence Journal

Vol. 3, No 4

Octubre – Diciembre de 2008

www.athenaintelligence.org



Los recursos humanos y materiales de Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) y su ubicuidad geográfica: garantías para su continuidad

Carlos Echeverría Jesús
(UNED)

Resumen

Al Qaida en el Magreb se ha convertido en una organización dinamizadora del terrorismo yihadista en el Norte de África, en la región del Sahel y en países europeos como España, Francia, Bélgica e Italia. El artículo analiza la actividad de AQMI a lo largo de los últimos años. Presta atención a la capacidad de la organización para obtener recursos humanos y económicos, a las relaciones Al Qaida en Asia Central y Al Qaida en Irak, y valora los efectos de las políticas de concesiones de los gobiernos magrebíes.

Palabras clave: Al Qaida, Magreb, Sahel, Reclutamiento, Financiación terrorista

Abstract

Al Qaida in the Maghreb has become a dynamic organization of jihadist terrorism in North Africa, the Sahel region and in European countries like Spain, France, Belgium and Italy. This article analyzes the activity of AQIM, over the past few years. It pays attention to the organization's ability to obtain financial and human resources, the relations between AQIM, Al Qaida in Central Asia and Al Qaida in Iraq, and it appreciates the impact of the policies of concessions from the North African governments.

Keys word: Al Qaeda, Maghreb, Sahel Recruitment, Terrorist funding.

Disponible en internet: <http://www.athenaintelligence.org/aij-vol3-a20.pdf>

English title: The Human and Material Resources of Al Qaeda in the Land of Islamic Maghreb (AQIM) and Its Geographical Ubiquity: Guarantees for Continuity

Carlos Echeverría Jesús es Doctor y Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED, Subdirector de la Unidad de Investigación en Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI) y Analista del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES) en materia de terrorismo yihadista. E-mail: cecheverria@poli.uned.es

1. Introducción

Mientras se sigue especulando sobre los recursos humanos de Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (en adelante, AQMI), teniéndose bien claro que es la cantera argelina la que en buena medida nutre a una franquicia de la red Al Qaida que, a fin de cuentas, es ante todo y sobre todo una continuación del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) argelino, las fuentes de financiación de la red están cada vez más claras. Estas van desde la obtención de rescates por secuestros hasta la adquisición de fondos en el mercado de productos falsificados, los robos de diversos tipos, el más que probable beneficio generado por actividades ligadas a la producción y la venta de drogas, las limosnas obtenidas en oratorios y mezquitas radicales y las donaciones de individuos de dentro y de fuera de la región. Por otro lado, la extensión territorial del activismo terrorista va en aumento, haciendo ya de todo el Magreb, así como de las regiones adyacentes de Europa y del Sahel, campo de reclutamiento, de entrenamiento, de financiación y, eventualmente, también de batalla.

2. Un balance de los años de existencia de AQMI

En 2007 los terroristas de AQMI cometieron, tan sólo en Argelia, hasta ocho atentados suicidas con vehículos repletos de explosivos. Argel sufría dos cruentas ofensivas de ataques suicidas: el 11 de abril tres terroristas provocaban 33 muertos y el 11 de diciembre dos terroristas provocaban 41 muertos. Entre estos últimos había 17 funcionarios de la ONU. Ayman Al Zawahiri, ideólogo y número dos de Al Qaida, llegó a comparar el ataque contra un edificio que albergaba las representaciones de varias agencias especializadas de la Organización universal en Argelia con el realizado por el grupo de Abu Mussab Al Zarkawi, en 2003 en Bagdad, contra la sede de la ONU.¹ También en 2007, el 6 de septiembre en Batna, un suicida intentaba asesinar al Presidente Abdelaziz Bouteflika, magnicidio evitado gracias a que las intenciones del suicida fueron descubiertas a tiempo por un agente de seguridad, aunque no se pudo evitar la muerte de 25 personas.

Citar a Al Zarkawi no es anecdótico sino necesario a la hora de referirse a AQMI y sobre todo a su génesis. El siniestro líder de Al Qaida en Mesopotamia –luego en Irak– fue contactado en el otoño de 2004 por Abdelmalek Droukdel, líder del entonces Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), en un mensaje interceptado por servicios de inteligencia occidentales, pidiéndole ayuda para que, a través de una fuerte presión sobre Francia, secuestrando por ejemplo súbditos franceses en Irak, pudiera el GSPC obtener a cambio la liberación de Amara Saifi (alias *El Paracaidista*), un líder del Grupo que había sido capturado en el norte de Chad en una operación antiterrorista con participación multinacional a distintos niveles y que estaba en manos de un grupo opositor chadiano. Aunque *El Paracaidista* acabó en manos argelinas al entregárselo Libia –que a su vez lo había arrancado de manos de sus captores chadianos– el citado contacto había permitido a Al Zarkawi aproximarse a los argelinos y proponerles su integración en

¹Véase un inventario de los ataques producidos en Argelia y en otros escenarios del Magreb desde la creación formal de AQMI en Carlos Echeverría Jesús, “La persistencia del terrorismo en Argelia y sus consecuencias para el Magreb y para España”, *Análisis del GEES*, nº 302, (9 octubre 2008), en <www.gees.org/autor/251>.

Al Qaida si querían impulsar y hacer más visible su lucha. Para entonces ya en las propias filas del GSPC había anidado un profundo resentimiento hacia los EEUU que les habían incluido en su lista de organizaciones terroristas y que cada vez se hacían más visibles en suelo argelino, tanto a nivel bilateral (visitas, ejercicios navales o la construcción de instalaciones de vigilancia electrónica de la VI Flota en la meridional Tammanrasset) como en el marco del Diálogo Mediterráneo de la OTAN al que Argelia fue la última en incorporarse, en 2000, pero donde es hoy uno de los socios más activos.

En enero de 2005 Al Zarqawi comenzó ya a incluir al emir Droukdel en sus comunicados citándole como uno de los líderes de Al Qaida. En septiembre de ese año Droukdel declaró a Francia su enemigo número uno, “tanto de nuestra religión como de nuestra comunidad”. Tan sólo un año después, en septiembre de 2006, el propio Al Zawahiri anunciaba formalmente la integración del GSPC en Al Qaida con estas expresivas palabras: “Nuestros hermanos (argelinos) serán un hueso en la garganta de los cruzados americanos y franceses y de sus aliados”. Según una fuente de inteligencia alemana, Al Zawahiri habría enviado a principios de 2008 un mensaje a Droukdel avisándole de que las caricaturas del Profeta Mahoma, inicialmente publicadas en Dinamarca, iban a volver a ser impresas y que contaba con él para tomar medidas sancionadoras frente a tal provocación.

Los ataques contra intereses extranjeros en suelo argelino también se han disparado, desde el atentado con bomba contra un autobús de trabajadores de Brown&Root-Condor, una filial de Halliburton, el 9 de diciembre de 2006, hasta el asesinato de un ingeniero francés el 8 de junio de 2008, pasando por ataques también contra trabajadores rusos y chinos, o las heridas causadas el 21 de septiembre de 2007 a dos trabajadores franceses y a uno italiano en el ataque suicida contra un convoy de vehículos de su empresa. La acción contra la filial de Halliburton se sitúa en el creciente antiamericanismo desarrollado por el GSPC ya desde 2003, año en que el entonces líder del Grupo, Nabil Sahraoui, había mostrado su apoyo a la guerra de Osama Bin Laden contra los “heréticos” EEUU y había mostrado su deseo de incorporarse a Al Qaida.

Droukdel incorporó oficialmente el GSPC a Al Qaida en octubre de 2006 y fue el 24 de enero de 2007 cuando cambió su nombre a AQMI. Una buena forma de iniciar la evaluación de los casi dos años de existencia formal de AQMI es siguiendo los contenidos del análisis elaborado por los servicios de coordinación antiterrorista de la Unión Europea (UE), recogidos en su último informe publicado *TE-SAT 2008. EU Terrorism Situation and Trend Report 2008*, que cubre el año 2007 que indudablemente ha sido el más intenso en términos letales de AQMI.² En dicho informe se analiza el activismo de AQMI en suelo europeo tanto en términos de proselitismo como de reclutamiento y financiación, destacándose cómo en países como Francia e Italia se considera alta la amenaza representada por dicho grupo y cómo, junto con España, constituyen los países que acumulan el mayor número de yihadistas detenidos, siempre en datos correspondientes al año 2007.³

²Véase *TE-SAT 2008. EU Terrorism Situation and Trend Report 2008*, (Brussels: Council of the EU, 2008).

³*TE-SAT 2008 op cit*, pp. 19 y 20.

En 2007 se produjeron atentados suicidas en Argelia y en Marruecos, siendo más eficaces desde la perspectiva terrorista los realizados en el primer país, y AQMI asumió una táctica y una actividad propagandística que parecía copiada a Al Qaida en Mesopotamia. Junto a la centralidad argelina destacó ese año la progresiva extensión del activismo terrorista a Mauritania, con la muerte de cuatro turistas franceses el 24 de diciembre en la región turística de Aleg, la de tres soldados mauritanos tres días después, la suspensión ya en enero de 2008 del Rally Dakar (y su traslado definitivo al escenario sudamericano del desierto chileno de Atacama) y significativos zarpazos terroristas como han sido el ametrallamiento de la Embajada de Israel en Nuakchott, en febrero de 2008, o el asesinato de 17 soldados el 15 de septiembre de 2008 en la región nororiental del país. También en términos transfronterizos, entre diciembre de 2006 y enero de 2007 una célula terrorista formada por tunecinos y entrenada en Argelia desafiaba a las autoridades del país magrebí al intentar la realización de atentados contra embajadas occidentales y contra edificios oficiales en Túnez capital: los duros enfrentamientos armados con ese grupo se saldaron con la muerte de dieciocho terroristas y de dos policías tunecinos.⁴

En Marruecos, tras el furor en términos de atentados vivido en 2007 –un atentado suicida el 11 de marzo y cuatro también suicidas el 10 de abril, todos ellos producidos en Casablanca y que provocaron en total la muerte de un comisario de policía y de los cinco suicidas así como múltiples heridos– el año 2008 ha venido marcado por importantes operaciones antiterroristas y por la proliferación de juicios en los últimos meses.⁵ El 16 de octubre se iniciaba en el Tribunal Antiterrorista de Salé el proceso contra el denominado Grupo Belliraj, que toma su nombre de Abdelkader Belliraj, detenido en febrero junto con otros 34 acusados de planear atentados terroristas en Marruecos; interrumpido a fines de noviembre el proceso se retomará el próximo 26 de diciembre.⁶ Por otro lado, el 20 de noviembre era condenado a 10 años de prisión por el susodicho Tribunal Antiterrorista de Salé Saïd Boujaâdia, prisionero en Guantánamo entre 2002 y 2008, entregado a Marruecos en mayo pasado y acusado en el país magrebí de “planificación de actos de sabotaje contra objetivos extranjeros en el norte de Marruecos”.⁷ En cualquier caso, el recuerdo de los atentados de Casablanca de 16 de mayo de 2003, que provocaron 45 muertos y múltiples heridos, y los menos letales pero sí muy inquietantes de la primavera de 2007 en la misma ciudad, unido a las muchas detenciones producidas a lo largo de este año 2008 obligan a mantener la guardia alta.⁸ También en Marruecos preocupa el activismo yihadista salafista en el Sahel y no se considera alarmismo, como aparentemente lo es para algunos sectores en Occidente: en la primera mitad de

⁴C. Echeverría Jesús, “La persistencia del terrorismo *op cit.*”

⁵Para ilustrar detenciones y juicios en Marruecos véanse nuestros Análisis “El dinamismo de Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) hoy”, *Análisis del GEES*, n° 306, (6 noviembre 2008) y “Claroscuros de la lucha contra el terrorismo yihadista salafista en el Gran Magreb”, *Análisis del GEES*, n° 277, (23 abril 2008), ambos en <www.gees.org/autor/251>.

⁶Véase *CTC Sentinel*, Vol. 1, n° 12, (noviembre 2008), p. 23 y “Procès Belliraj. Acte 1”, *TelQuel* n° 343, (18-24 noviembre 2008), p. 16.

⁷“Saïd Boujaâdia. De Guantanamo à Salé”, *La Gazette du Maroc* n° 600 (21-27 noviembre 2008), p. 8.

⁸Para ilustrar los antecedentes en términos de activismo radical en Marruecos véase Ahmed Chaarani, *La mouvance islamiste au Maroc. Du 11 septembre 2001 aux attentats de Casablanca du 16 mai 2003* (París: Karthala, 2004).

noviembre de 2008 los servicios de seguridad e inteligencia de los países magrebíes y sahelianos y sus homólogos estadounidenses dedicaban una atención especial a la posible penetración de elementos de AQMI, dirigida en la zona saheliana por Abu Abderrahmane, en países como Marruecos o Mauritania para cometer atentados.⁹ Además, aunque en Marruecos las autoridades sondean a los miembros del yihadismo salafista encarcelados en un aparente esfuerzo posibilista por atraer e integrar a sectores del islamismo radical, propician a la vez operaciones antiterroristas fuera de sus fronteras como la llevada a cabo por los Carabinieri italianos el 18 de noviembre de 2008 contra once elementos del prohibido aunque tolerado movimiento Justicia y Caridad (Al Adl Wal Ihsane) del jeque Abdesslam Yassine. Detenidos de forma sincronizada en varias localidades del norte y del centro de Italia y habiéndoseles intervenido abundante documentación y propaganda yihadista salafista, los once eran liberados después en la línea de lo ocurre tras muchas otras detenciones espectaculares en otros rincones de Europa.¹⁰

Aunque cuando finaliza 2008 parece vivirse un momento tranquilo en términos de activismo terrorista incluso en Argelia, objeto central de estudio al referirse a AQMI dada la envergadura de la ofensiva que ha sufrido en las últimas dos décadas. Estudios empíricos demuestran efectivamente que geográficamente se están reduciendo las zonas del país donde actúan los terroristas (en 2001 los ataques terroristas afectaban a 36 de las 48 wilayas o provincias y en 2008 sólo han afectado, hasta octubre, a 18); que cada vez hay menos civiles entre las víctimas; o que cada vez hay más atentados fallidos o sin bajas, algo que demostraría la menor preparación de los terroristas y la mayor eficacia de las fuerzas de seguridad.¹¹ En efecto, un vaciado de los medios de prensa argelinos en el momento de concluir este estudio –9 de diciembre de 2008– dibujan un escenario marcado principalmente por algunos procesos antiterroristas pero no por el activismo violento que tan habitual es en otros muchos momentos.¹² Pero pensamos que tal sensación no debe de llevarnos a engaño porque la reducción del activismo en Argelia coincide con un incremento del activismo en países vecinos y porque hay algunos indicadores que reconocen incluso quienes defienden como tesis el análisis

⁹“Terrorisme. Etat d’alerte générale au Sud du Maroc”, *La Gazette du Maroc*, n° 599, (14-20 noviembre 2008), p. 9.

¹⁰Véanse “Détenus salafistes. Faisons causette” y “Nadia Yassine: “Gare à la politique éradicatrice””, *Le Journal Hebdomadaire*, (22-28 noviembre 2008), p. 8; y Abdellatif Mansour, “Cheikh Yassine: est-il un chef terroriste?”, *Maroc Hebdo International*, n° 815, (21-27 noviembre 2008), pp. 16-19.

¹¹Hanna Rogan, “Violent Trends in Algeria since 9/11”, *CTC Sentinel*, Vol. 1, n° 12, (noviembre 2008), pp. 16-19.

¹²En Argelia se viven actualmente algunos procesos judiciales antiterroristas y los medios de comunicación dan menos noticias sobre enfrentamientos con terroristas y sobre acciones de estos. Véase, a título de ejemplo y a través de la página electrónica *Tout sur l’Algérie* que habitualmente informa de actividades terroristas, “Algérie. Dix islamistes armés condamnés à mort par contumace”, (AFP, 4 diciembre 2008) y “Algérie. Trois terroristes condamnés entre 5 et 10 ans de prison par le Tribunal d’Alger”, (12 diciembre 2008), ambas noticias publicadas en <www.tsa-algerie.com>.

moderadamente optimista.¹³ El esfuerzo ideológico y propagandístico sigue manteniéndose, el deterioro de la seguridad en Afganistán sirve para animar a quienes podrían caer en el desaliento ante la mejora, aunque no irreversible, de la situación en Irak, y AQMI acaba de recibir fondos financieros frescos tras la liberación de dos turistas austriacos secuestrados a fines de febrero en el sur de Túnez y liberados en la región maliense de Kidal el 30 de octubre.¹⁴ Por otro lado, cabe destacar que la utilización por vez primera de un suicida extranjero, un mauritano, en uno de los dos últimos atentados suicidas cometidos en Argelia —el pasado 20 de agosto— confirma nuestra evaluación sobre la preocupante proyección transfronteriza de AQMI.¹⁵

3. El factor humano en AQMI

Echando la vista atrás, las células que desde los años noventa han sido identificadas y/o desarticuladas en el Magreb respondían en buena medida a patrones nacionales: argelinos del Grupo Islámico Armado (GIA) y, desde 1998, también del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), aparte de algunos miembros de otros grupos ya marginales (EIS, FIDA, etc); libios del Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL); marroquíes de la Yihadiya Salafiya y, también desde 1998, del Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM); o tunecinos del Grupo Islámico de Resistencia Tunecino (GIRT) o del más conocido e identificable Ennahdha, el antiguo Movimiento de Tendencia Islámica (MTI) del confuso líder Rashid Ghannouchi. En clave histórica y en Argelia, unos 1.500 “afganos” argelinos que regresaron con ardor guerrero de Afganistán a fines de los ochenta habían dinamizado un combate que llega hasta hoy y que pronto rebasó las fronteras nacionales del país. De hecho esta situación marcada por la perduración de una amenaza terrorista considerable en Argelia sigue, en gran medida, manteniéndose, aunque afortunadamente no en los niveles que alcanzó a mediados de los noventa, y hay una creciente internacionalización reflejada tanto en la proyección a los países limítrofes como en la progresiva presencia de individuos de países vecinos en el centro de decisión (Majlis Echoura) de AQMI, en sus células y falanges y también entre los ejecutores de los atentados.

Cuando a fines de la década de los noventa era desarticulada en los EEUU (Seattle) y en Canadá (Montreal) la célula terrorista ligada al súbdito argelino Ahmed Ressam,

¹³Hanna Rogan describe un mes del Ramadán tranquilo en Argelia, algo muy inhabitual en los últimos lustros, una creciente búsqueda de objetivos económicos más que humanos en los atentados y una reducción progresiva de las acciones a la zona noreste del país, pero también reconoce que los civiles siguen siendo muy vulnerables, que los atentados se han reducido en 2008 pero que es muy preocupante la calidad de los que se han producido (utilización de suicidas y de bombas de gran potencia) y que la reducción de activismo en Argelia coincide con el incremento de la misma en Mauritania, Malí y Túnez. Véase H. Rogan, *op cit* pp. 16-19.

¹⁴Liberados tras 252 días de cautiverio - fueron secuestrados el 22 de febrero -, según la cadena Bloomberg se habrían pagado unos 5 millones de euros por su liberación. También según dicha fuente habrían sido liberados 10 prisioneros yihadistas salafistas de cárceles de Túnez y de Argelia pero ninguno de ambos datos han podido ser contrastados aunque opinamos que son posibles e incluso probables. Véase sobre la liberación *CTC Sentinel*, Vol. 1, nº 12, (noviembre 2008), p. 26.

¹⁵Véase C. Echeverría Jesús, “La persistencia del terrorismo en Argelia *op cit*.”

detenido con explosivos en suelo estadounidense cuando iba a convertirse en el “terrorista del milenio” volando el Aeropuerto de Los Ángeles, ésta estaba compuesta mayoritariamente de argelinos pero ya contaba con la significativa presencia de algún elemento tanto marroquí como tunecino.¹⁶

El funcionamiento en red de tales células y grupos también era y sigue siendo destacable, obligando a los investigadores a realizar un agotador esfuerzo transfronterizo para tratar de dar forma a la totalidad de la malla y para identificar a los eslabones más importantes para poder neutralizarla. En lo que al grupo identificado en torno a Ahmed Ressayat respecta, que destacamos por ser un interesante antecedente de aquello a lo que nos enfrentamos hoy, este tenía ramificaciones en Francia (Grupo de Roubaix), en Turquía y en Italia, aparte de en Argelia; había contactado con Al Qaida a través del palestino Abu Zubeida, encargado de los “hermanos de origen magrebí” en el eje Pakistán/Afganistán de la época y detenido en 2001; y vía la falsificación de documentos que producían a buen ritmo se pudieron identificar conexiones aún más tupidas y extensas que llevaban a distintos rincones del mundo. Tales conexiones internacionales se han reproducido en casos como los del 11-S o del 11-M y llegan hasta la actualidad como una de las características principales de estas redes terroristas.

El hecho de haber pasado muchos de los componentes de la hoy AQMI por campos de batalla como Afganistán, Bosnia, Chechenia, Cachemira, el Magreb, Irak y de nuevo Afganistán y/o Pakistán, o de haberlo hecho por campos de entrenamiento en Afganistán y más recientemente aunque en menor medida en el Sahel, les permite no sólo tejer relaciones sólidas de combatientes sino también conocer a mucha gente a lo largo del siempre complicado desplazamiento tanto de ida como de vuelta.¹⁷ A ello se añade la posibilidad transnacional que el Islam ofrece de tejer lazos personales de gran alcance a través de la muy legítima y en principio nada sospechosa peregrinación a La Meca, desplazamiento de tal envergadura y tan masificado que hace muy difícil su control incluso para las autoridades del país de destino, Arabia Saudí. Cruzar tantas y tan complicadas fronteras en sus itinerarios les lleva a familiarizarse como nadie con el medio internacional así como con la falsificación de documentos como herramienta imprescindible.

¹⁶La denominada *Operación del Milenio* tenía como fin destruir diversos objetivos estadounidenses e israelíes en torno al paso del siglo XX al XXI. Ligados a Ahmed Ressayat estaban el tangerino Said Atmani (alias Karim), entrenado en Afganistán y con experiencia en Bosnia, país que le retiraría la doble nacionalidad que poseía, y el también marroquí Abdellah Ouzghar, nacionalizado canadiense y experto en falsificación de documentos, o los tunecinos Mondher Baazaoui (alias Hamza), originario de Kairouan y también con experiencia de combate en Bosnia, y Abderraouf Hannachi, con nacionalidad canadiense y organizador de viajes de entrenamiento terrorista a Afganistán.

¹⁷La generosidad con la que se otorgaron en los noventa pasaportes bosnios para muchos combatientes y simpatizantes de la causa de estos musulmanes balcánicos tendría luego consecuencias operativas pues tales pasaportes daban movilidad a dichos individuos. Por otro lado la experiencia bosnia es útil para observar los distintos escalones de compromiso y la interconexión entre ellos - “ighatha” o socorro/asistencia humanitaria, “da’wa” o predicación religiosa y “Yihad” en su sentido guerrero - a los que podían optar muchos musulmanes para contribuir a una causa islámica necesitada de apoyo

Para activar tales grupos, darles forma y permitir la radicalización que predisponga a la acción era imprescindible antes, y lo sigue siendo ahora, la figura del facilitador. Este, que en lo que a la experiencia acumulada de los años noventa era el objetivo prioritario para los servicios de seguridad –Abdellah Ziyad para el grupo que atentó en Marrakech asesinando a dos turistas españoles, en agosto de 1994; Ali Toushent para el caso del grupo de Khaled Kelkal en Francia, o Fateh Kamel para el caso del Grupo de Roubaix también en el país vecino– lo sigue siendo hoy y suele tratarse de personas hábiles que son capaces de reconducir y al mismo tiempo aprovechar tanto los conocimientos de los delincuentes comunes, llevándoles al camino del Yihad guerrero, como de canalizar los sentimientos de frustración o los deseos de venganza de individuos de toda clase y condición para embarcarse en la empresa terrorista.¹⁸

Los vínculos de ciudad o incluso de barrio y los lazos familiares también ayudan, y hacen a la vez más difícil de penetrar, las redes terroristas. Entre los suicidas del 11-S había tres primos (Hanza, Ahmed y Ahmed Ibrahim al-Ghamdi) y dos pares de hermanos (Nawaf y Salim al-Hazmi y Wail y Walid al-Shenri), entre los vinculados al 11-M había hermanos y primos y también entre los terroristas de AQMI se confirman vínculos familiares incluso de padres a hijos con los predecesores del GIA o incluso del Frente Islámico de Salvación (FIS): aquí el caso del hijo de Alí Belhadj es el que, habiendo transcendido en 2008, ha tenido un mayor impacto mediático.

En cuanto a los componentes libios hemos de recordar la fidelización recogida en vídeo del líder del GICL Abu Laith al-Libi a Al Qaida, apareciendo para ello junto al propio Al Zawahiri en noviembre de 2007. Abu Laith al-Libi moría en un bombardeo estadounidense a posiciones de los terroristas en la frontera afgano-paquistaní, el 29 de enero de 2008, pero la incorporación del GICL es ya un hecho.¹⁹ Aunque el régimen libio inició un acercamiento a los miembros encarcelados del GICL y en abril de 2008 liberó a 90 de ellos cabe destacarse que los principales activistas y líderes actuales del Grupo se encuentran en Afganistán y Pakistán, combatiendo contra las fuerzas occidentales y del Ejército Nacional Afgano, y sólidamente situados bajo el manto de Al Qaida.²⁰

Junto al origen de los miembros de AQMI y de los grupos que lo conforman hemos de destacar como punto de interés el número de componentes del mismo, cifra que ha de ser necesariamente estimatoria, asumiendo desde el principio que al tratarse de una red de carácter regional y transfronteriza que aún está en período de formación es muy difícil

¹⁸Véase Miguel Ángel Cano, “La radicalización yihadista en el contexto de la inmigración. El caso de Khaled Kelkal”, *Athena Intelligence Assessment*, (noviembre 2008), en <www.athenaintelligence.org>.

¹⁹El 28 de octubre de 2008 se hacía público en foros yihadistas un vídeo del nuevo líder del GICL (AQMI) Abu Yahya al-Libi, publicado con cierto retraso pues hacía comentarios sobre el Id al-Fitr celebrado a principios de dicho mes. Véase *CTC Sentinel*, Vol. 1, nº 12, (noviembre 2008), p. 26.

²⁰Destacan como sus figuras más emblemáticas tras la desaparición de Abu al-Layth al-Libi Muhammad Hasan Qayid (alias Abu Yahya) y Yunes al-Sahrawi, uno de los presos árabes que logró huir en 2005 de la prisión de la base aérea de Bagram, en Afganistán. Véase “Libia: Revisiones ideológicas de la oposición islamista y diálogo con el régimen”, *Atalaya Sociopolítica de Casa Árabe* nº 3, (octubre/noviembre 2008), pp. 5-6.

asignarle una cifra fiable. Por otro lado, lo difuso de sus límites dado que hemos de considerar que junto a los miembros como tales existe toda una red periférica de apoyos explícitos o de apoyos potenciales, tanto dentro del Magreb como en su entorno inmediato (el Sahel y Europa), obliga necesariamente a elevar cualquier cifra. También nos encontramos aquí con los deseos de los Estados –sobre todo de Argelia y de Marruecos, pero también de Túnez– de minimizar la envergadura de la amenaza, el primero para mostrar las bondades de su política de concesiones de los últimos años (la Concordia Civil de 1999 y la Carta para la Reconciliación Nacional de 2006),²¹ el segundo para intentar mostrar, como ha venido haciendo siempre, que el pernicioso terrorismo que ya desde los atentados suicidas de 16 de mayo de 2003 no puede ocultar, tiene escasa envergadura porque considera inaceptable transmitir la idea de que la oposición armada al régimen tiene cifras importantes y, finalmente, el tercero, porque la sola idea de que se relacione al terrorismo con la plácida imagen del turístico Túnez acabaría con la principal fuente de ingresos del país.²²

Lo que sí está claro para analistas de inteligencia europeos y estadounidenses es que en unos momentos en los que Al Qaida “Central” sigue alimentando desde su dirección oculta en las provincias paquistaníes limítrofes con Afganistán el Yihad guerrero y reconstituye en cierta medida capacidades de la red que hace pocos años se habían dado por destruidas, en el Magreb sucede lo propio con AQMI: esta sucursal regional de la más grande red global hace tiempo que ha logrado superar la tradición política de la región, que ha venido haciendo de las fronteras algo sagrado, y permite hoy a marroquíes, tunecinos, libios y mauritanos entrenar y actuar hombro con hombro con argelinos y a estos atraer además a sus campos de entrenamiento móviles a candidatos a la empresa terrorista procedentes de Níger, de Malí o incluso de Nigeria.

Según el Departamento de Estado de los EEUU AQMI, contaría en Argelia con entre 300 y 400 miembros concentrados en las montañas de la Gran Cabilia, al este de la capital, a los que habría que añadir unos 200 elementos de apoyo en el resto del país.²³ Pero lo que no incluye tal estimación es los movimientos pendulares que se producen hacia el Sahel o los que se producen hacia Europa o hacia otros escenarios de combate

²¹Políticas de concesiones se han hecho también en los demás países del Magreb, algunas con destacados efectos negativos - como es el caso de Marruecos dado que algunos de los suicidas de 2007 habían sido liberados en aplicación de la gracia real - y otras con alcance más modesto o cuyos efectos aún no es posible evaluar como los citados de Libia o los realizados en Mauritania y Túnez. Véase sobre la reciente liberación en Túnez, con motivo de las festividades del 7 de Noviembre, de 20 militantes de Ennahda encarcelados desde 1992 en “Tunisie. Opposants libérés” *L’Observateur (Maroc)* (14-20 noviembre 2008), p. 16. Sobre la percepción negativa de la Carta para la Paz y la Reconciliación Nacional en la propia Argelia véase Zoé Deback: “Algérie. Bouteflika, jamais deux sans trois?”, *TelQuel*, (18-24 octubre 2008), p. 38.

²²Aquí caben destacarse los ímprobos esfuerzos realizados por las autoridades tunecinas para tratar de ocultar los enfrentamientos con terroristas ocurridos en diciembre de 2006 y en enero de 2007, cuando un grupo de terroristas yihadistas tunecinos entrenados en Argelia pretendieron cometer atentados en la capital y fueron eliminados por las autoridades.

²³Otras fuentes, también occidentales, incrementan algo esta cifra hablándose de entre 600 y 800 miembros. Véase “Radicalisation in the Maghreb” *Strategic Survey 2008. The Annual Review of World Affairs*, (Londres: The International Institute for Strategic Studies (IISS)-Routledge, 2008), p. 262.

como Irak.²⁴ Por otro lado, debemos considerar que algunos (o muchos) de los más de 2.600 amnistiados en 2006 en Argelia habrían vuelto a las montañas o estarían colaborando de una forma u otra con las células terroristas de AQMI. Lo que está claro es que cantera potencial para buscar militantes no falta en Argelia ni tampoco en los países limítrofes, intentando los reclutadores de la red realizar su captación tanto entre los jóvenes desesperanzados que no son objeto de plan social alguno para ocuparles de forma eficaz, sobre todo en Argelia, como entre aquellos jóvenes y no tan jóvenes, de todo origen social y condición, que han sido contaminados por el virus ideológico del yihadismo salafista tanto en Argelia como en Marruecos. Sorprendente ha sido para muchos comprobar cómo atentados suicidas realizados en 2007 y 2008 en Argelia han tenido como protagonistas a jóvenes –el autor del atentado de 8 de septiembre de 2007 contra un Cuartel de la Marina Nacional en Dellys, que dejó 32 muertos, tenía 15 años de edad–, al igual que ha sucedido con la cascada de atentados suicidas sufridos por Casablanca entre marzo y mayo de 2007. Por otro lado, el caso del ingeniero Hicham Dukali, que trató de hacerse estallar en el interior de un autobús repleto de turistas en Meknes el 13 de agosto de 2007, o el de varios civiles y militares de posición social acomodada procesados y condenados en Marruecos en 2008 demuestran también que tal ideología penetra en todo tipo de estamentos sociales.²⁵

Aunque el mal ya está hecho tanto en términos de permisividad hacia el proselitismo yihadista salafista como en el de una excesiva generosidad de los Estados a la hora de liberar terroristas –de forma masiva en Argelia y de forma no tan masiva pero sí preocupante en los demás países magrebíes– importante será convencer a las autoridades de dichos Estados de la corresponsabilidad que les incumbe ante la perduración de la amenaza. Es urgente que faciliten el máximo de datos de los liberados, y a ser posible la evolución de estos si son controlados por los servicios de seguridad tanto argelinos como de los demás países magrebíes. Con frecuencia se ha criticado en medios especializados, especialmente estadounidenses, la ausencia de tal colaboración por parte de las autoridades de Argelia, en la línea de las críticas recibidas también por sus autoridades respecto a la investigación del atentado de 11 de diciembre de 2007 contra la sede de la ONU en la capital.²⁶

Es destacable la obtención de recursos humanos en suelo europeo por parte de AQMI, bien con el fin de reforzar las redes de apoyo en el Viejo Continente, bien para alimentar los frentes de batalla lejanos como son el iraquí y en menor medida el afgano o bien para alimentar el frente propiamente magrebí y de África Occidental. Mientras en

²⁴Entre los cinco terroristas muertos el 5 de octubre de 2008 en el marco de una operación de fuerzas de la Coalición en Mosul (Irak) se encontraba el marroquí Abou Qaswara, muerto tras activar un cinturón de explosivos. Próximo de Abu Mussab al-Zarqawi fue presentado como el número dos de Al Qaida en Irak por las fuerzas estadounidenses. Véase “Al Qaida. Le numéro 2 était marocain” *TelQuel*, (18-24 octubre 2008), p. 18.

²⁵Carlos Echeverría Jesús, “El islamismo en Marruecos tras las elecciones legislativas del 7 de septiembre”, *Análisis del GEEES*, nº 216, (12 septiembre 2007), en <www.gees.org/autor/251>.

²⁶Superar tal situación sería el objetivo de la antena de la Oficina Federal de Investigación (FBI) inaugurada en 2008 en Argel. Acercarse lo más posible a los colegas argelinos sería, según Thomas Fuentes, Director de Operaciones Internacionales de la agencia estadounidense, el mejor método de obtener información útil.

2007 se detuvo en Europa a menos personas acusadas de financiar a AQMI que en 2006, sucedió lo contrario respecto a las detenciones por reclutamiento de terroristas: a lo largo del pasado año fueron detenidos 29 individuos en cuatro países de la UE –Bélgica, España, Rumanía y Suecia– por reclutar terroristas para ser enviados a Irak y tan sólo uno de ellos para ser enviado al campo de batalla de AQMI en la región magrebí.²⁷

AQMI aspira a convertirse en el elemento aglutinador y de referencia para todos aquellos individuos y grupos que deseen incorporarse al Yihad guerrero desde su amplia zona de influencia, que incluye al Magreb, a África Occidental y a Europa en su conjunto, canalizando las inquietudes que puedan ir surgiendo y haciéndolas operativas a través de una maquinaria terrorista bien engrasada. El ejemplo del francés de origen argelino detenido en mayo de 2007 por la policía francesa, tras haber contactado a través de Internet con AQMI para ofrecerles sus servicios, es un buen ejemplo, aunque pueda parecer anecdótico, de lo que AQMI puede representar como referencia y como imán.²⁸ En realidad, y lamentablemente, estos ejemplos dejan de ser anecdóticos cuando se hace inventario de ellos pues se comprueba que de varios casos aislados podemos deducir un esbozo de tendencia que hay que evitar por todos los medios que se haga realidad en el inmediato futuro: en abril de 2007 un danés de origen marroquí era sentenciado en el país nórdico a 3 años y 6 meses de prisión por distribuir propaganda yihadista salafista a través de su propia compañía de publicidad, y en agosto de ese mismo año tres súbditos marroquíes eran detenidos en el centro de Italia por facilitar entrenamiento en técnicas terroristas dentro de una pequeña mezquita/oratorio manejando armas y manipulando explosivos e incluso sustancias químicas tóxicas.²⁹

4. El factor material

Sabida es la habilidad que ha caracterizado a individuos ligados al GIA, al GSPC, al GICM y a otros grupos nacionales o locales y, ahora a AQMI, para obtener recursos materiales para mantener su lucha. Lo que es más complejo de analizar es si el salto cualitativo que supuso la fidelización formal a Al Qaida y la entrada en su esfera de influencia ha dado un impulso a esos grupos y si incluso estos entraron en ella para lograr superar así una fase de debilidad en términos materiales y permitirse el acceso a un escalón más sofisticado y que ofrece muchas más oportunidades de todo tipo.

²⁷Es interesante comprobar que las rutas diseñadas para enviar terroristas a Irak desde España, Francia o Italia están controladas por norteafricanos, como también lo están las encargadas de enviar combatientes a los países del Magreb y de África Occidental. En España eran detenidos en mayo y junio de 2007 individuos, la mayoría de ellos marroquíes, que facilitaban tales envíos. En concreto, tres marroquíes detenidos en Barcelona en junio intentaban enviar individuos para que recibieran entrenamiento en campos móviles en el Sahel. Véase *TE-SAT 2008 op cit*, p. 22.

²⁸Este individuo no se ofrecía a AQMI de vacío sino que aportaba información elaborada sobre posibles objetivos para atentar, civiles y militares, franceses y estadounidenses, viviendo en Francia y Luxemburgo, además de vídeos de reconocimiento de lugares de interés para realizar acciones terroristas e incluso algunos materiales explosivos. Véase *Ibidem*.

²⁹A este último grupo se le intervino material químico almacenado en cuatro barriles así como instrucciones para poder pilotar un Boeing 747. Dichos individuos tenían además vínculos con una célula del GICM detenida en 2005 en Bélgica. Véase *TE-SAT 2008 op cit*, pp. 24-25.

Este último aspecto no es baladí dado que el GSPC acumulaba importantes reveses a manos de las fuerzas armadas y de seguridad argelinas cuando a fines de 2006 su líder Droukdel decidía hacer ya oficial y firme su vínculo con Al Qaida. Algunos analistas consideran incluso que tal entrada en la órbita de la red de Bin Laden sacaba a dichos activistas argelinos del muy provinciano horizonte –y ello a pesar de su proyección en Europa o en Irak– en el que se movían, y que indudablemente la pertenencia a la red de Bin Laden ampliaría exponencialmente.

Como ya hicieran sus predecesores del GIA o de las redes marroquíes y tunecinas en los noventa, muchos de los yihadistas salafistas que operaban y que siguen operando en Europa para apoyar logísticamente a sus hermanos que combaten en Argelia y en otros frentes obtienen tales fondos a través del ejercicio de diversos tipos de delincuencia, además de conseguirlos también por medios lícitos (trabajo personal, limosnas de diverso tipo, etc).³⁰ Como acabamos de señalar, la evaluación de los dos últimos años nos muestra que se han producido menos detenciones en suelo europeo por financiación del terrorismo en 2007 que en 2006, en una tendencia inversa a la que se producía en cuanto al reclutamiento: en Francia, por ejemplo, fueron detenidas por financiación seis personas en todo el año pero algunas de las detenciones producidas sí nos son útiles para conocer sus vías de financiación. En diciembre de 2007 la policía francesa detenía en las afueras de París a 8 individuos, todos ellos argelinos y franco-argelinos, con diverso material (ordenadores portátiles, material electrónico y radios, prismáticos y sistemas de visión nocturna, GPSs, teléfonos celulares y maquinaria para la fabricación de armas) y dinero en efectivo (20.000 euros y 30.000 dólares en metálico). Aunque 6 de los 8 detenidos fueron puestos después en libertad, para los servicios de seguridad franceses este grupo de apoyo logístico constituía la primera célula detenida en Francia que mostraba un vínculo claro con AQMI. Los detenidos habían adquirido también un equipo de filmación para rodar los atentados y distribuirlos en Internet con fines propagandísticos y los dos individuos que finalmente fueron imputados –uno argelino y otro francés, intentando el primero de ellos incorporarse a AQMI en Argelia– permitían al menos asegurar la relevancia de la operación al extraer como decimos algunas lecciones de la misma.³¹

En cuanto a elementos marroquíes, que debemos de ir incorporando progresivamente a la nebulosa de AQMI, destacaremos la detención en junio de 2007 de 9 sospechosos de mantener vínculos con AQMI o la de dos presuntos terroristas detenidos el 24 de julio de 2007 en Cataluña acusados de financiar el terrorismo a través

³⁰Es significativo que en el actual proceso que se desarrolla en el Tribunal Antiterrorista de Rabat-Salé contra el denominado “Grupo Belliraj”, un magistrado luxemburgués interrogaba el 11 de noviembre de 2008 al líder del grupo, Abdelkader Belliraj, en aplicación de una comisión rogatoria por el robo cometido contra la sede central de la sociedad “Brinks”, en Luxemburgo en 2000. Miembros de su grupo habrían introducido en Marruecos en 2001 el equivalente a 2,7 millones de euros fruto de dicho robo. El Grupo Belliraj era desmantelado en febrero de 2008 con la detención de 35 yihadistas, entre ellos el líder citado. Véase “Affaire Belliraj: Un juge luxembourgeois interroge des détenus accusés de blanchiment” *Aufaitmaroc*, (13 noviembre 2008), p. 4.

³¹*TE-SAT 2008 op cit*, p. 22.

de sociedades pantalla.³² Las fuerzas de seguridad españolas realizaban por otro lado descubrimientos similares a través de 8 detenciones realizadas en junio de 2008, esta vez de súbditos argelinos en las Operaciones Submarino y Emir, que aportaban apoyo logístico y financiero a AQMI. Como vemos en lo que a Europa respecta, estas y otras operaciones policiales nos muestran a grupos y células más volcados en el apoyo logístico a la actividad terrorista en el Magreb que a la preparación de atentados en suelo europeo, aunque tal constatación no debería de llevarnos en ningún caso a considerar que tal tendencia va a mantenerse así siempre. De hecho, las autoridades marroquíes, temerosas de las consecuencias del proceso de radicalización en marcha para Europa pero también para Marruecos, invitaban a través del Ministro de los Habous y de los Asuntos Islámicos, Ahmed Taoufiq, a mediados de noviembre de 2008 a Marrakech, a 160 imames procedentes de España y de Italia para adoctrinarles en una versión pacífica y convivial del Islam frente al preocupante y creciente radicalismo preconizado por algunos.³³

En lo que al Magreb respecta, para obtener fondos los terroristas realizan todo tipo de acciones, delincuenciales o no, siendo una de las más destacables entre las primeras, y aparte de los robos, la realización de secuestros de todo tipo, tanto de súbditos extranjeros como de otros originarios de los propios países magrebíes. Tal práctica adquirió notoriedad cuando en marzo de 2003 un grupo de 32 turistas occidentales que penetraron en el sur argelino desde Libia fueron secuestrados por una de las falanges del GSPC dirigida por el ya citado Amari Saifi. De la mitad de ellos –puesto que una parte del grupo de turistas fue liberado por fuerzas especiales argelinas en las proximidades de Tammanrasset– obtuvieron los terroristas un rescate de entre 5 y 10 millones de dólares que les permitió adquirir material y comprarse fidelidades en el Sahel, aunque también fueron perseguidos sin tregua por los sistemas de inteligencia electrónica estadounidense por Malí, Níger y Mauritania hasta que, a principios de 2004 el grupo de *El Paracaidista* fue detectado penetrando en Chad, fue atacado en el marco de un esfuerzo combinado “ad hoc”, su emir fue capturado por grupo de oposición armada chadiano que lo capturó y lo entregó a Libia que, a su vez, lo envió a Argelia.

Cinco años después destaca el secuestro de dos turistas austriacos que entre fines de febrero y principios de octubre de 2008 han permanecido en manos de terroristas del AQMI, viajando desde el sur tunecino hasta la región maliense de Kidal donde fueron liberados a través cuando menos de amplias extensiones del profundo sur argelino, demostrando las capacidades logísticas y de ocultación de los terroristas de AQMI en un escenario que aún cuando es inmenso se le supone sometido a los esfuerzos en términos

³²Junto a actividades de financiación alimentadas a través de fondos obtenidos de forma legal podríamos destacar también las realizadas en el mundo delincriminal y también por súbditos marroquíes. Tal es el caso de la red marroquí operativa en el sur de Portugal y de España que robaba coches de gran cilindrada y los vendía en el norte de África destinando los fondos obtenidos al Yihad guerrero, y que también fue desarticulada en 2007. Véase *TE-SAT 2008 op cit*, p. 25.

³³Durante esta reunión Yassine Mansouri, Director de los servicios de inteligencia exterior del Reino, la Dirección General de Estudios y Documentación (DGED), advirtió a los presentes de “los intentos de infiltración de corrientes contrarias al Islam malekita”. Véase “Religion. Le prêche de la DGED”, *Le Journal Hebdomadaire*, (22-28 noviembre 2008), p. 10.

de control no sólo de los países de la zona sino también de los medios de vigilancia asignados por los EEUU en el marco de la Iniciativa Trans-Sahariana Contraterrorista (TSCIT, en sus siglas en inglés), sucesora de la Iniciativa Pan-Sahel. Pero lamentablemente la industria del secuestro es tan amplia, está tan extendida y es tan rentable que se aplica y mucho en el propio escenario argelino: la modalidad del denominado “secuestro express”, muy practicada en diversos rincones de Argelia, en particular en la zona norte y que realizan tanto terroristas como delincuentes comunes, ha tenido como último ejemplo el de un empresario cabil secuestrado por diez individuos el 5 de diciembre en la carretera de Ain Hamman, en la wilaya (provincia) de Tizi Uzu, capital de la Gran Cabilia, en una zona de intenso activismo terrorista. Contactada la familia el mismo día, fue liberado en la jornada siguiente tras haberse negociado y pagado un rescate cuya cuantía se desconoce.³⁴

En cuanto a los círculos delincuenciales como posibles canteras para obtener financiación de las actividades terroristas –de la misma forma en que sirven para aproximarse a potenciales colaboradores e incluso miembros de la red terrorista– queremos destacar tres actividades que, tanto por su carácter ilícito, como por la rentabilidad que aportan podrían, o pueden serlo ya, áreas a cultivar por los terroristas: el tráfico de drogas, el de seres humanos y la actividad de contrabando generada por una frontera argelino-marroquí que lleva formalmente cerrada desde el año 1994. En cuanto a la frontera argelino-marroquí esta sigue siendo el escenario de actividad de los contrabandistas –los denominados “moukatilates”– que introducen en Marruecos combustible argelino de contrabando en una actividad que podría ser explotada por los terroristas tanto desde la perspectiva de la financiación y del reclutamiento como del activismo propiamente dicho, y que está llevando a la Gendarmería Real a reforzar sus controles con vehículos blindados y a tratar de coordinarse mejor tanto con los Renseignements Generaux (servicios de información interior) como con la Policía Judicial.³⁵

5. Conclusiones

El protagonismo de AQMI tiene consecuencias para la seguridad de los países magrebíes y para su entorno inmediato tanto saheliano como europeo pero también puede tener consecuencias más globales. Su posible impacto en un Irak en acelerado proceso de normalización, pero donde en las últimas semanas se han incrementado los atentados suicidas para intentar abortar dicho proceso, deberá de constituir también un objeto de estudio, dado que para los grupos yihadistas salafistas de origen magrebí actuando en el Magreb y en Europa, y en consecuencia también para AQMI, dicho escenario ha venido siendo especialmente importante como también lo es Afganistán, país asiático este que, a causa del incremento en inseguridad que sufre, será reclamo para grupos e individuos como los que conforman la red magrebí tratada.

³⁴“Ain Hammam (Tizi Ouzou). Un entrepreneur kidnappé puis relaché”, *El Watan* (7 diciembre 2008), en <www.elwatan.com>.

³⁵Mohammed Zerhoudi, “Oriental. Les “Moukatilates” sévissent encore”, *La Gazette du Maroc* n° 599, (14-20 noviembre 2008), p. 54.

Su proyección transfronteriza en lo que al Magreb respecta es uno de los elementos más inquietantes que rodean a este grupo terrorista cuya visibilidad en términos de atentados puede haber decaído en los últimos meses pero cuyas capacidades son preocupantes precisamente por factores como este. El hecho de que el terrorismo sea para Mauritania una de sus preocupaciones centrales; el que Marruecos haya visto dinamizarse su terrorismo yihadista salafista autóctono, que había sido diezmado en gran medida por las autoridades gracias al esfuerzo policial que siguió a los atentados suicidas de Casablanca de 16 de mayo de 2003; el que Túnez haya vivido escenas casi bélicas en las calles de su capital y en los alrededores de la misma entre diciembre de 2006 y enero de 2007, o el que aunque en Libia todo parezca estar controlado los dirigentes en el exilio del GICL, fidelizados e integrados en Al Qaida siguiendo la estela del GSPC y plenamente operativos en el eje afgano-paquiistání, podrían aún aspirar a jugar un papel en su país de origen, obedece todo ello a la dinamización aportada por AQMI.

Para Europa, que debería preocuparse aún más por la labor logística y propagandística que AQMI realiza desde su suelo porque, entre otras cosas, sirve para segar vidas en otras latitudes, el mayor peligro vendría representado por individuos vinculados a dicho grupo, o que en un momento dado puedan ofrecerse a estarlo, y que hubieren alcanzado el grado de radicalización necesario para atentar en el Viejo Continente. La autorización para atentar ya estaría dada desde el momento mismo en el que tanto Abdelmalek Droukdel, como máximo emir de AQMI, como Ayman Al Zawahiri, como ideólogo y número dos de Al Qaida, han invitado de forma reiterada a “recuperar” por cualquier medio Al Ándalus o han vertido todo tipo de amenazas contra estadounidenses, franceses y demás “cruzados”.

Finalmente, el Sahel añade a sus factores estructurales de inseguridad el haberse convertido en retaguardia pero también en campo de batalla de los yihadistas salafistas. En Malí tienen sus bases elementos de AQMI que actúan letalmente en Argelia o en Mauritania, se negocian los rescates de secuestros, se trafica con armas y se combate, haciendo todo ello de esta endeble región que se extiende hasta Níger y Chad objeto de creciente interés para un actor foráneo como son los EEUU. La Iniciativa Transahariana Contraterrorista (TSCTI), que ya podemos ubicar dentro del ya operativo desde el pasado 1 de octubre Mando Militar Africano de los EEUU (USAFRICOM), viene marcando un interés por la región del Sahel que los países europeos y magrebíes comienzan también a definir, pero quizás aún no con la intensidad y el esfuerzo que requiere.



Athena Intelligence Journal

Instrucciones para los autores

- Los artículos deben ser originales y no haber sido enviados al mismo tiempo a otra revista para su publicación.
- Los trabajos se remitirán a la dirección publications@athenaintelligence.org. Una vez recibidos, se enviará una copia anónima del artículo a dos evaluadores externos. La respuesta positiva o negativa se realizará en un plazo aproximado de tres semanas desde su recepción

Normas de presentación de los artículos:

- Pueden estar escritos en inglés o en español
- Los artículos han de tener una extensión mínima de 7.000 palabras y máxima de 15.000 (incluyendo la bibliografía)
- Deben estar escritos a un espacio, en letra Garamond tamaño 13, y con un espacio de separación entre párrafos
- Pueden contener gráficos y tablas insertados dentro del texto
- Además del texto debe enviarse un resumen no superior a 150 palabras en inglés y en español, más 5 ó 6 palabras clave en inglés y español
- También se adjuntará una breve biografía del autor que aparecerá en el documento. Si lo desea, el autor puede incluir su e-mail para que los lectores interesados se pongan en contacto con él.
- Los artículos pueden estar divididos en epígrafes y subepígrafes hasta un tercer nivel. El primer y segundo nivel irán numerados en arábigo, negrita y minúsculas, y el tercer nivel en arábigo, minúsculas y cursiva sin negrita.

Estilo de las referencias bibliográficas (se colocarán en **notas a pie de página**):

- *Artículos*: Shaun Gregory, "France and the War on Terrorism", *Terrorism and Political Violence*, Vol.15, No.1 (Spring 2003), pp.124-147
- *Libros*: Peter L. Bergen, *The Osama bin Laden I Know*, (New York: Free Press, 2006)
- *Capítulos de libro*: Mohammed M. Hafez, "From Marginalization to Massacres. A Political Process Explanation of GIA Violence in Algeria", Quintan Wiktorowicz, (ed.) *Islamic Activism. A Social Movement Theory Approach*, (Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press, 2004), pp. 37-60

Recensiones de libros:

Athena Intelligence Journal admite la publicación de recensiones de libros relacionados con la temática de la revista. Su extensión no superará las tres mil palabras y serán enviadas por e-mail a la dirección: publications@athenaintelligence.org. También pueden enviarse libros para su recensión al Comité Editorial de la revista. La dirección postal para el envío de libros es: Prof. Dr. Javier Jordán. Departamento de Ciencia Política y de la Administración. Universidad de Granada. C/Rector López Argüeta, 4. 18071-Granada (España).